

Cuento

La canción de los zapotes maduros (A Alma Mahler)

Pablo Acosta Reyes*

Chía, septiembre de 2011

La tarde caía entre la sombra de la noche, cuando el poeta romántico terminó su composición dedicada a la nigromante (lo inspiraban viejas canciones de mundos decadentes), recogió la plumilla, tapó el tintero y predispuso la voz, leyó pausado:

<<Si buscas en mí un apoyo no lo hallarás, soy una hoja seca a punto de caer, si buscas en mí un titán no debes esforzarte, soy un hombre sencillo y titubeante, si buscas en mí un refugio en el alba no lo hagas, soy la noche cansada que se va, si buscas en mí la fuerza de la verdad te diré que la busco con el mismo entusiasmo de hallarla y compartirla contigo>>.

La nigromante nada dijo aparte de las palabras de agradecimiento, pero fue feliz en su silencio agorero (los crespones nocturnos cubrían la tierra y el sueño remontaba la geografía de todos los mundos).

A la mañana, mañana siguiente, el poeta escuchó a la nigromante tararear aires antiguos y olfateó el olor del zapote maduro, en eso ella entró con una fuente en las manos y dijo que dejaba podrir las frutas y estudiaba en los despojos de la pulpa el mensaje de la naturaleza, pero esos zapotes eran tan bonitos que los había secado al sol y los había regado con anís, luego los puso a reposar en una cama de claveles y ahora los traía a su mesa.

El poeta sintió saltamontes en la garganta, aunque guardó la compostura y saboreó las lágrimas (eran menos saladas que siempre).

* *In memóriam*. Al amigo que con sus conversaciones hizo de las tardes de domingo un mejor lugar para pensar en el tedioso lunes, gracias mi querido Pablo por colaborar con esta revista, hasta siempre.

Cuento

La nobleza del esfuerzo

En el nuevo nido del viento hay una paloma dorada.

Alvaro Cunqueiro

Pablo Acosta Reyes

Chía, junio de 2011

El poeta romántico y la nigromante salieron a un claro del bosque y vieron a lo lejos un asentamiento de casas encaladas, les llamó la atención la ausencia de la torre de la iglesia, en su lugar una ceiba destacaba la copa por encima del caserío, con eso creyeron haber llegado a su destino. Iban en busca del origen de la libertad.

De un momento a otro se fue compactando la línea del horizonte en la silueta de un muchacho que avanzaba hacia ellos en evidente actitud pacífica, al llegar saludó con un hola y añadió en tono oficial que su misión era darles la bienvenida.

Los recién llegados se miraron intrigados y al cabo de un titubeo anunciaron que eran el poeta y la nigromante, gente de paz, la sonrisa del nativo subrayó la certeza de hallarse en tierra de amigos y decidieron seguirlo a través de campos de labranza y parcelas con cabañas rodeadas de jardines, hasta llegar a un poblado de pocas calles bulliciosas y muchas tranquilas, no había lujos ni casas de banca, un ambiente amable y sin tumultos.

Al otro día, la nigromante averiguó por la moneda con que abastecer la despensa y le dijeron que ahí no existía la moneda ni acaparaban los víveres.

El poeta romántico preguntó por el sistema de tasar el bien y el mal, en todas partes lo hacen con monedas, comentó y agregó con cierto desdén académico: ¡ya lo dijo y mal dicho un tal Espronceda!

El nativo vino a disipar la confusión.

En la madrugada del mundo, la gente adoraba el dios del oro y los gobernantes veneraban la clerecía que lo ensalzaba, urgía poner orden y evitar que mujeres y hombres perdieran el honor y se convirtieran en gentecilla; en eso, los ancianos preservaron la esencia del ser humano y lo apartaron de la tentación, pero no podían prescindir de los gobernantes, vendría la anarquía, el remedio estaba en eliminar el oro y expulsar a los sacerdotes del fetiche perverso. Así se hizo y ahora cada quien hace su oficio y entrega el producto al que lo necesita, las urgencias están medidas, nadie queda por fuera ni genera más de lo necesario, no pierden el tiempo pidiendo milagros a un más allá ilusorio y a todas luces mentiroso.

Los forasteros asintieron y pronto aprenderían que el día se les iba en escribir versos de alabastro, el poeta romántico, y en hacer cábalas enjundiosas, la nigromante, así como a valerse de lo necesario a cuenta de cambalaches con la comunidad. Hubo algo más: no se cansaban ni recordaban cómo eran las cosas bajo el otro imperio.

De ahí en adelante vino una cosecha de buen juicio que los favoreció en su misión de hallar tesoros escondidos y por fin conocieron la nobleza del esfuerzo por preservar el honor y hacer posible la libertad.

<<Li-ber-tad>>, deletreó la nigromante, lo hizo despacio y saboreando cada sílaba como si fuera un bombón, ella no creía que hubiera en la tierra de donde venían, no existe sin honor, musito entristecida, no podría vivir junto al oprobio.

El poeta romántico agitó la melena, suspiró hondo y afirmó que sí había, rimó con la destreza de un rapsoda experimentado: puede que no en todo el estamento, tampoco a cada momento, ¡tan sólo en el nidal del viento!



Artista: Felipe Ruiz
Técnica: Escultura en metal
Año: 2011

¡... Un bachiller más!

El siguiente texto es el resultado de un trabajo de investigación realizado con estudiantes egresados como bachilleres de algunos colegios de Ibagué. Refleja el pensamiento y el sentir de unas personas sin proyectos de vida, graduadas en instituciones educativas que nunca tuvieron en cuenta los intereses ni las expectativas de su comunidad a la hora de plantear (si es que existe) su Plan de Estudios.

Germán Alexander Molina Soler
Escuela Normal Superior de Ibagué
Rector

¡A esos estudiantes, de tantos colegios, quienes aún no construyen su proyecto de vida..!

Son casi las 4:00 p.m. de la tarde de un día cualquiera. Estoy recostado en mi cama esperando la oportunidad que no ha de venir. Es el quinto cigarrillo de la tarde. Creo que lo mejor que he aprendido a hacer últimamente es a jugar con el humo: bolitas de pequeñas, bien redondas, hacia arriba, sin desbaratarse.

No se si salir ya a encontrarme con el parche. Quizás ya los demás están allí; esperando, poco a poco, completar el grupo de “inservibles”, de “vagos”, de “buenos para nada”. Así nos llaman quienes hace poco creían en nosotros y nos reconocían como “la promesa de la familia” y “el futuro del país”.

Hace 16 meses y 12 días que recibí mi título de “Bachiller Técnico Microempresarial”. He contado cada día y cada mes con ansiedad y desesperación. De ese tiempo a hoy, he perdido la noción del tiempo, la sonrisa, el saludo de mis papás y la credibilidad en mí y en la vida.

Supuestamente, soy capaz de “participar activamente en la sociedad, mediante la conformación de pequeñas empresas que ofrecen a la comunidad productos o servicios necesarios para el desarrollo del entorno”. Así reza la Misión Institucional de mi colegio. Esa que debí recitar el día de la sustentación del producto imaginario que diseñamos, con mi grupo, para optar por el título y recibir un grado con honores.

La verdad es que poco a poco la vida me ha enseñado sobre mis alcances y mis necesidades. Fui un buen estudiante, con buenas notas y buen comportamiento. Me iba bien en todas las áreas y tenía buena relación con todos mis compañeros y con todos mis maestros. ¿Qué falló? No sé...

Sólo sé que cuando busqué ingresar a la universidad, el puntaje del ICFES no me lo permitió. Entonces, me propuse trabajar y repasar algunas áreas para aplazar, por un semestre, mi entrada a la universidad; pero ni lo uno ni lo otro...

¿Qué repasar?; ¿Cómo repasar? Si jamás aprendí a estudiar. No tengo idea de cómo realizar una consulta o cómo

estudiar una hora o dos porque nunca lo hice. En las evaluaciones de mi colegio siempre fue fácil copiarse y los trabajos individuales o “en grupo” eran páginas bajadas por Internet o fotocopias de páginas o capítulos enteros de libros que nunca conocí. La verdad... No tuve que pensar mucho... Todo fue fácil y sin complicaciones.

Lo difícil fue cuando fui a buscar trabajo. En realidad, fue muy complicado conquistar algún empleo. En qué... si la verdad, no sé hacer absolutamente nada. Me da miedo hablar con extraños. No sé cómo iniciar una conversación. Siento pavor al hablar en público. Mi letra es horrible y se me dificulta poner por escrito lo que pienso. De tecnología sólo aprendí a prender y a apagar el computador y a jugar uno que otro juego. Nada más. Y si escribo algo en un aparato de esos no se cómo organizarlo o dejarlo bonito.

Mis matemáticas son sencillas. Con calculadora en mano puedo resolver una operación de suma, resta, multiplicación o división. Logré avanzar por el cálculo y el análisis matemáticos, tramando cualquier cosa para llegar a los resultados, sin que me importara cómo se resolvían los problemas. Lo importante siempre fue resolver mi problema de la nota... lo demás, para qué. Igual la química; igual la física... problemas y problemas, ejercicios y más ejercicios... Tanto desgastar cerebro... ¡sin ninguna proyección... sin ningún sentido!

Por otro lado, se me hace difícil encontrar una dirección o ubicar algún sitio. Sé cuál es mi mano derecha porque con ella me persigno; y como poco rezo, pues casi siempre vivo confundido con mi derecha y mi izquierda.

No tengo interés ni aptitud para el arte. La música que me gusta ofende al resto del mundo. Odio la lectura y de películas, sólo las de televisión.

En qué puedo trabajar si como ya les dije no se hacer absolutamente nada. Ni para futbolista sirvo porque soy bien torpe. Alguna vez, hace tiempo, soñé con ser arquitecto. De niño, dibujaba edificios y hacía casitas con palos de helados, cartón, piedras y material de desecho. Eso me duró hasta octavo. En ese grado, mi profesor de dibujo me hizo perder artística y hasta casi pierdo el año por no saber utilizar los pinceles para decorar costales y estopas. Eso le fascinaba a ese “cucho”; nunca supe por qué.

¡Bueno! Creo que saldré. Voy para el “parche”. En esa esquina, con mis “parceros”, olvido mi mala suerte y mis problemas. Somos los “vagos” del barrio y la ofensa para nuestros “viejos”...

Un día de estos, con suerte, me admiten en la policía o, “de piedra” me largo como “guerrillo”. Cualquier cosa es mejor que llegar por la noche y en medio de cinco personas sentirme más solo que nunca... Cualquier cosa es preferible a no sentir cansancio y desvelarme, noche a noche, deseando que se acaben los reproches y vuelvan esas palabras dulces de una mamá que dejó de quererme..

Cualquier cosa a cambio de esta incertidumbre... Cualquier cosa a estar recostado en mi cama, a las cuatro de la tarde... Cualquier cosa a prender otro cigarrillo... Cualquier cosa a ser ¡...Un bachiller más!

Acerca del artista Felipe Ruiz

(Bogotá, Colombia. 1984)

FORMACIÓN

IncurSIONa en la escultura, inclusive en gran formato (Arte Público), transformando metales de diversa naturaleza desde el año 2003.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

Museo Arte Moderno – IDARTES – premio a la obra – Bogotá, noviembre 2012.

Feria de Arte ODEON, Bogotá, octubre 2012.

VIII Bienal de Arte de Suba - Adiós a las Armas -. Bogotá, 2012 (catálogo próximo a salir).

Museo Arte Moderno – Barrio Bienal - IDARTES. Bogotá, 2011.

Inauguración Galería Santa Fe (sede temporal) Premiación Barrio Bienal-IDARTES - Mención de Honor. Bogotá, 2011.

Museo Naval de Cartagena - Los Lanceros -. Cartagena, 2011.

Concurso: -intervención escultórica en sillas – Fondo de Población de las Naciones Unidas, exposición itinerante (noviembre y diciembre) “Supera el estigma, ponte en mi lugar – (contra la discriminación por el VIH)”. Bogotá, 2010. Donación de la obra al edificio del PNUD, (ubicación: en el Hall edificio: carrera 10 – calle 82).

Secretaría de Gobierno de Bogotá. Proyecto: Escultura – Puesta en escena, para el día Amor por Bogotá (Carrera 7° con Avenida Jiménez) con el colectivo “Escultura Nueva”. Bogotá, 2009. Propuesta itinerante por más de 8 localidades de Bogotá, en apoyo al Programa Vida Sagrada de la Secretaria de Gobierno de Bogotá.

Salón Internacional del Caribe. Consejo Provincial de las Artes Plásticas, Santiago de Cuba, Cuba 2008.

Galería Oriente – Santiago de Cuba, Cuba 2008.

VI Bienal Internacional de Arte Suba. Serie: - Apocalipto - . Bogotá, 2008 – Primer Premio - .

Galería Casa Cuadrada. Arte y Diversidad. Colombia. Bogotá, 2008.

Galería Casa Cuadrada. Arte y Diversidad. Colombia. Bogotá, 2006.

Salón de la British Petroleum Co. Escultura, serie: - Manos Adoloridas -. Bogotá, 2003.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

Pajareando en el Concejo. Concejo del Distrito Capital. Bogotá, 2012.

Pajareando en el Congreso. Congreso de la República. Bogotá, 2012

Biblioteca Francisco José de Caldas. Localidad de Suba. Bogotá, 2008.

Casa de la Cultura de Salta. Salta - Argentina, 2004

PREMIOS

Premio Museo Arte Moderno-IDARTES, Barrio bienal, a la obra, Bogotá, 2012.

Museo de Arte Moderno - IDARTES. Barrio Bienal, Mención de Honor, Bogotá, 2011.

Primer Puesto, VI Bienal Internacional de Arte de Suba, Bogotá, 2008.

ARTICULOS EN PRENSA

Suba se llenó de arte con la Bienal, Separata El Tiempo, 5 al 11 de julio 2012, página 10

Arte en la basura, Revista Avianca, N 86, mayo 2012, página 196

Los Lanceros 20112, Periódico El Universal (Barranquilla), página 8

La metamorfosis del puñal, Revista Schock, junio 2011, página 16

Transformo los juguetes del diablo – Periódico El Tiempo – página completa – Sección Bogotá, sábado 25 de septiembre del 2010.

ARTICULOS EN INTERNET

metamorfosis del arma blanca
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6206709>

felipe ruiz, el bogotano que transforma las armas blancas en obras de arte
<http://www.radiosantafe.com/2010/09/24/felipe-ruiz-el-bogotano-que-transforma-las-armas-blancas-en-obras-de-arte/>

la metamorfosis del puñal
<http://shock.com.co/actualidad/articuloshock-metamorfosis-del-puñal>

Simat - Reporte de prensa del 22 de septiembre de 2010- secretaria de gobierno
<http://www.gobiernobogota.gov.co/gobierno-local/90/2108-simat-reporte-de-prensa-del-22-de-septiembre-de-2010->

metamorfosis del arma blanca “pájaros de fuego”
<http://www.youtube.com/watch?v=PIaLElBr8Rl&feature=plcp>

Bogotá quiere un diciembre sin armas
http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/frame_detalle_w3c.php?h_id=43163&patron=01.27&p_format=1



Artista: Felipe Ruiz
Título: Gallo
Dimensiones: 50x50x12 cm
Técnica: Escultura en metal
Año: 2011